



***Córima, Revista de Investigación en Gestión Cultural***

ISSN electrónico: 2448-7694

Universidad de Guadalajara

Centro Universitario de Guadalajara

México

[corima@udgvirtual.udg.mx](mailto:corima@udgvirtual.udg.mx)

Año 10, Dossier especial, noviembre 2025

## **Modelo de mediación museal participativa para la identidad neoleonese, México**

### **Model of participatory museum mediation for Nuevo León, Mexico**

Rodolfo Solís Jiménez<sup>1</sup>

Universidad Autónoma de Coahuila

Ana Isabel Pérez-Gavilán Ávila<sup>2</sup>

Universidad Autónoma de Coahuila

DOI: <https://doi.org/10.32870/cor.a10nE.7521>

---

<sup>1</sup> Maestro en Promoción y Desarrollo Cultural (UAdeC), Licenciado en Gestión Cultural (UdeG) y artista plástico (INBAL). Ha colaborado con diversas instituciones museísticas de arte contemporáneo en el diseño de programas de educación artística, mediación cultural, formación de públicos e investigación de las artes. Sus líneas de investigación abordan el arte neoleonés, experiencias de mediación museal y gestión de públicos. Orcid: <https://orcid.org/0009-0009-2936-4346> e-mail: [rodolfo.solis@uadec.edu.mx](mailto:rodolfo.solis@uadec.edu.mx)

<sup>2</sup> Doctora en Historia del Arte por la Universidad de Binghamton, Nueva York y miembro del Sistema Nacional de Investigadores (México). Maestra en Museos y Licenciada en Historia del Arte por la Universidad Iberoamericana. Actualmente coordina la Maestría en Promoción y Desarrollo Cultural y es profesora-investigadora de la UAdeC. Sus líneas de investigación incluyen cultura visual, gestión cultural e imaginarios simbólicos. Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-6452-5442> e-mail: [ana\\_perez\\_gavilanavila@uadec.edu.mx](mailto:ana_perez_gavilanavila@uadec.edu.mx)

## Resumen

Con el propósito de fomentar la participación y el sentido de pertenencia, se realizó una investigación diagnóstica entre los públicos juveniles de la Pinacoteca de Nuevo León en la ciudad de Monterrey, México, recinto público dedicado al arte moderno y contemporáneo regional, para generar un modelo de mediación participativa. Este estudio muestra el papel que desempeña un museo de arte estatal para propiciar espacios de reflexión y fortalecimiento de la identidad cultural en los jóvenes. La problemática abordada surge de la escasa participación de los públicos juveniles en el proceso de construcción de ideas para generar distintas interpretaciones de las obras artísticas durante los recorridos por las salas de exposición. La investigación documental de modelos nacionales e internacionales permitió construir instrumentos de diagnóstico como observaciones, cuestionarios y grupos focales para evaluar la experiencia del visitante. Los resultados permitieron desarrollar un modelo participativo de mediación museal titulado *Nuevos Leones* acorde con la misión del recinto. Este modelo busca fortalecer la identidad cultural juvenil y su vínculo con la comunidad, para promover interpretaciones críticas, además de experimentar un vínculo significativo y crítico con las piezas y el espacio, basándose en experiencias cotidianas individuales y colectivas.

## Palabras clave:

Mediación museal, participación, identidad, estudio de públicos, patrimonio artístico.

## Abstract

With the aim of promoting participation and a sense of belonging, a diagnostic study was conducted among young visitors to the Pinacoteca de Nuevo León in the city of Monterrey, Mexico, a public venue dedicated

to regional modern and contemporary art, in order to develop a model for participatory mediation. This study highlights the role played by a state art museum in providing spaces for reflection and strengthening cultural identity among young people. The problem addressed arises from the low participation of young audiences in the process of constructing ideas to generate different interpretations of the artistic works during tours of the exhibition halls. Documentary research on national and international models made it possible to construct diagnostic tools such as observations, questionnaires, and focus groups to evaluate the visitor experience. The results enabled the development of a participatory model of museum mediation entitled *Nuevos Leones*, in line with the mission of the venue. This model seeks to strengthen young people's cultural identity and their connection to the community, to promote critical interpretations, and to experience a meaningful and critical connection with the pieces and the space, based on individual and collective everyday experiences.

### **Keywords:**

Museum mediation, participation, identity, audience study, artistic heritage.

### **Introducción**

Los museos de arte, tradicionalmente concebidos como custodios silenciosos del patrimonio que resguardan, están llamados a transformarse en plataformas de participación ciudadana, para consolidar el intercambio de ideas y experiencias. Se trata de que los públicos no solo sean contemplados como receptores de contenidos estáticos, sino como protagonistas en la creación y resignificación de las expresiones culturales a través de las obras artísticas. En función de la participación

se posibilita la intervención de los públicos para conectar con los objetos expuestos desde el propio contexto y el trasfondo cultural de los visitantes (Falk, J., y Dierking, L., 2000; Castejón Ibáñez, M., 2022)

Al dinamizar los objetos exhibidos usando la experiencia participativa desde los recursos de mediación museal, se da paso a la oportunidad de atribuir una serie de símbolos particulares arropados desde las experiencias y la cotidianidad de las audiencias. Con ello surge una serie de nuevas posibilidades para conceptualizar a los objetos artísticos y patrimoniales, actualizándolos y otorgándoles un sustento singular, donde los visitantes se sientan cercanos a las obras, apropiándose de ellas desde sus contextos y particularidades.

Así mismo, se construye un conocimiento propio fincado en la visión renovada de la obra de arte, conectándose desde los bagajes y el conocimiento de las juventudes al dejar de lado el rol de observador para recurrir a la interacción, al ofrecer significados propios desde sus imaginarios y contextos, como una estrategia para resignificar la identidad cultural desde el patrimonio artístico.

La Pinacoteca de Nuevo León fue creada a finales de los años ochenta del siglo pasado como respuesta a la necesidad de un espacio especializado para conservar y exhibir el patrimonio artístico del estado. Contiene un acervo de poco más de 1,700 obras que reflejan la diversidad de la producción plástica regional desde finales del siglo XIX hasta la actualidad. Su misión, bajo la gestión del Consejo para la Cultura y las Artes de Nuevo León, es reconocer, enriquecer y difundir la herencia pictórica y escultórica del estado, contribuyendo al desarrollo cultural de los ciudadanos. Sin embargo, el museo atraviesa un desafío relevante en su gestión por diseñar estrategias que fortalezcan la conexión entre los jóvenes y el patrimonio artístico como vía para fomentar su identidad cultural y sentido de pertenencia. Esto se evidencia en el hecho de que solo el 14% del total de asistentes corresponde a jóvenes, lo que pone de

manifiesto una baja participación de este sector etario en las actividades del museo. Tal dato plantea la urgencia de repensar los enfoques de vinculación con los públicos desde una perspectiva más inclusiva y participativa alineada a los intereses y lenguajes de las nuevas generaciones.

Por lo tanto, se ha diseñado un modelo participativo de mediación museal titulado *Nuevos Leones* que se sustenta en una base teórica y metodológica interdisciplinaria que integra aportaciones clave del campo de la educación en museos y la interpretación del patrimonio.

Entre sus fundamentos se encuentran el modelo de aprendizaje en museos de John H. Falk y Lynn D. Dierking, la pedagogía de indagación desarrollada por Patricia Torres Aguilar en el Museo Nacional de Arte de México y la teoría de la interpretación de Freeman Tilden. Asimismo, incorpora los enfoques de creación de significados de Sam Ham, los objetivos interpretativos de John Veverka, así como metodologías contemporáneas como *Visual Thinking Strategies* del Museum of Modern Art (MoMa) y el modelo *MUNAL+Educa* del Museo Nacional de Arte (MUNAL).

## **Marco teórico**

Tradicionalmente los museos eran vistos como espacios de conservación, contemplación y autoridad unidireccional del conocimiento hacia las audiencias. En México tenemos la fortuna de contar con un dinámico sector educativo en los museos de arte que ha permitido generar propuestas de mediación museal, más inclusivas, dialógicas y participativas desde los años 90 a la fecha.

En la actualidad la figura del museo se entiende como un espacio participativo, donde los visitantes aportan sus conocimientos y experiencias para enriquecer la interpretación de las colecciones (Ambrose y Paine, 2019 p. 83). Bajo esta perspectiva, el museo conserva

el patrimonio, promueve la cohesión y transformación social de la comunidad en donde se encuentra. Simon (2010) destaca que el museo debe ser un lugar donde las personas crean, comparten y se conectan activamente, adaptando los contenidos a sus intereses (p. ii). Este modelo centrado en el usuario, escucha y se transforma en conjunto con sus públicos. Así, el museo se convierte en un espacio cultural abierto y plural (Castejón, 2022, p. 68), que fomenta el sentido de pertenencia y fortalece la identidad cultural comunitaria.

Por su parte, la mediación museal fortalece el campo de acción del museo, donde las audiencias ofrecen diversos soportes a los conceptos y acervos del museo, otorgándoles un trasfondo con más poder de comunicación.

Las acciones de la mediación se encuentran ligadas a las prácticas museísticas educativas contemporáneas enmarcadas en la ciudadanía, por lo que Torres et al. (2016) mencionan que la mediación en museos de arte “busca crear contextos para el desarrollo de las diversas habilidades de los individuos, la participación e inclusión comunitaria” (p. 196). Por tal razón, la mediación se edifica a partir de los conocimientos de la audiencia con su entorno para permitir el diálogo.

La mediación en los museos se basa en una relación entre públicos y obras, donde se intercambian saberes de forma participativa (Jiménez-Hortelano y Solbes, 2019, p. 343). Esta interacción se nutre de las experiencias personales y colectivas de los visitantes, que aportan significados propios. Martorell (2014) destaca que la mediación crea puentes entre los conocimientos del museo y las vivencias de los públicos, generando diálogo, intercambios y conflictos que se transforman en reflexiones que se resuelven (p. 82). Además, permite una interpretación más rica y contextualizada de las obras, facilitando su comprensión desde la realidad de cada persona (Peñate-Villasante y Hernández-de la Cruz, 2021, p. 165)

En referencia a las prácticas de mediación museal, esta investigación ha podido comparar seis modelos de mediación, tres de ellos desarrollados en México y tres de alcance internacional. En ellos se observa una clara convergencia hacia metodologías participativas y dialógicas centradas en las audiencias.

Para México, el modelo *MUNAL+Educa*, del Museo Nacional de Arte, promueve una experiencia sensorial, emocional y reflexiva, centrada en la identidad y el patrimonio (Torres, 2021, p. 5); mientras que el modelo del Papalote Museo del Niño integra el juego y la observación como vías para articular lo cognitivo con lo emocional. La propuesta de NodoCultura, a través de *Menú para visitar museos de una manera emotiva, lúdica, creativa y participativa*, introduce una mediación flexible y experimental basada en recursos colaborativos.

A nivel internacional, *Visual Thinking Strategies* y *Piensa en arte / Think Art* apuestan por el diálogo y el análisis crítico como herramientas para el pensamiento autónomo. Por su parte, *Método de Acercamiento Crítico* desarrollado en Chile, enfatiza la indagación y la experiencia como vías para construir conocimiento. En conjunto, estos seis enfoques subrayan una transformación del museo en un entorno inclusivo donde la mediación fortalece el vínculo entre patrimonio y comunidad.

Estos conceptos han servido de base para el diseño del modelo de mediación museal y la construcción de los instrumentos metodológicos de esta investigación, al considerar que tanto la participación como la mediación son fundamentales para reconfigurar la función social del museo. En este sentido, la mediación se concibe como un proceso dialógico que promueve la construcción de significados. Mientras que la participación es entendida como una estrategia activa de apropiación simbólica, en la que el público se involucra en la experiencia museal desde un rol protagónico para generar vínculos con el patrimonio. Los seis modelos analizados se han tomado como referencia para el diseño de los

instrumentos de diagnóstico y del propio modelo, con ello se demuestra que la interactividad, la observación, el juego, las experiencias y la reflexión se articulan como estrategias efectivas para fortalecer la relación entre el museo y sus audiencias.

Este enfoque permite que el modelo de mediación de esta investigación promueva una experiencia significativa desde la emoción, la crítica y la contextualización de las obras. En consecuencia, el museo se proyecta como un agente de transformación social, capaz de activar procesos de reflexión y cohesión comunitaria.

## **Metodología**

La elaboración del modelo de mediación museal se sustentó en una metodología cualitativa y participativa, orientada a comprender en profundidad las dinámicas de interacción entre las audiencias juveniles, los mediadores y las obras de arte en el contexto museal. Tal como plantea Guerrero (2016) en referencia a la metodología cualitativa, este tipo de investigación favorece la comprensión del fenómeno estudiado desde la perspectiva de los participantes, vincula sus experiencias, se centra en la realidad y se toman en cuenta las opiniones que emanan (p. 2). En este sentido, la metodología empleada en esta investigación contribuye a comprender la forma en la que las audiencias perciben al museo, su acervo y el trabajo en salas realizado por los mediadores.

El proceso metodológico se desarrolló en distintas etapas articuladas entre sí. En primer lugar, se realizaron observaciones directas de las interacciones entre los mediadores y las audiencias juveniles durante los recorridos por las salas de exposición. Estas observaciones se centraron en tres dimensiones fundamentales a partir de una guía de observación:

- a) El comportamiento y la interacción de los participantes.
- b) El diálogo generado y el intercambio de ideas para incentivar la interpretación.

- c) Las estrategias empleadas para estimular la identificación del contexto cultural y las experiencias de las audiencias juveniles.



Imagen 1: Observación del recorrido entre mediadores y público.

Fotografía: Rodolfo Solís Jiménez, 2024.

Posteriormente, se aplicaron instrumentos de recolección de datos como cuestionarios y grupos focales. Los cuestionarios tuvieron como objetivo registrar las percepciones de las audiencias juveniles sobre su participación durante el recorrido, así como su nivel de vinculación de los contenidos presentados. Por su parte, los grupos focales permitieron explorar en mayor profundidad la experiencia museal en las salas de exposición desde una perspectiva subjetiva, abordando aspectos ligados con el aprendizaje, las sensaciones evocadas, las actividades desarrolladas y las necesidades surgidas a partir del recorrido.

Una parte central del estudio fue el análisis detallado de los recorridos en sala, mediante una estrategia de observación etnográfica inspirada en los enfoques de Levasseur y Veron. Esta herramienta permitió registrar comportamientos, reacciones y patrones de desplazamiento de los visitantes, facilitando una comprensión integral de los momentos de conexión, reflexión y desconexión de las audiencias juveniles y las obras de arte.

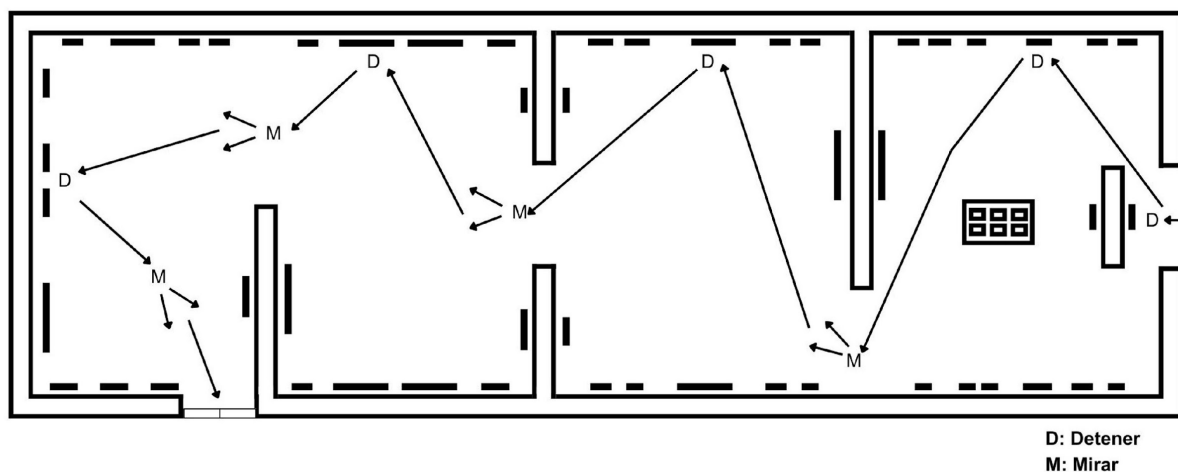


Imagen 2: Recorrido promedio por la sala de exposición (adaptada de Levasseur y Veron, 2010).

Elaboración: Rodolfo Solís Jiménez.

Paralelamente, se implementó un mapeo de significado personal, con la finalidad de indagar impresiones, emociones y significados que los públicos juveniles atribuían a las piezas del acervo del museo. Esta herramienta reveló los intereses, lenguajes y expectativas frente al patrimonio artístico y proporcionó insumos esenciales para definir los ejes temáticos, las ideas rectoras y las preguntas detonadoras del modelo de mediación, cómo se explica en los resultados.

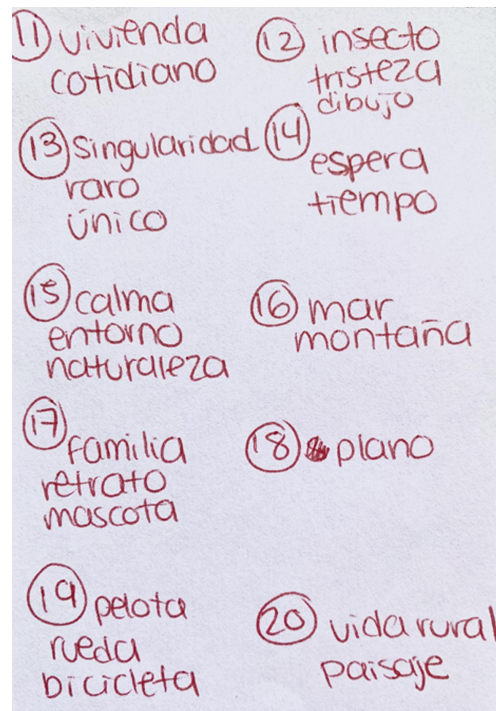


Imagen 3: Mapeo de significado personal a obras del acervo.

Imagen: Rodolfo Solís Jiménez.

El cruce y la triangulación de estas metodologías cualitativas hicieron posible detectar las oportunidades para resignificar la experiencia museal desde una lógica participativa, inclusiva y dialógica. Como resultado, se diseñó un modelo de mediación museal sensible a las formas de apropiación cultural, a las necesidades expresivas y a los modos de participación de las audiencias juveniles, ofreciendo al museo una postura de encuentro, aprendizaje y transformación social.

## Resultados

La intervención metodológica permitió visibilizar las principales tensiones, vacíos y posibilidades que atraviesan las audiencias juveniles de la Pinacoteca de Nuevo León durante su visita. Los análisis cualitativos de estos recursos metodológicos se realizaron con la ayuda del software QDA Miner Lite, a partir de palabras claves que permitieron una codificación

específica. Este proceso se desarrolló con base en la teoría fundamentada, utilizando datos conceptualizados y organizados en una serie de matrices de codificación abierta, axial y selectiva. Dichas matrices ofrecieron una interpretación del comportamiento de las audiencias juveniles.

Los resultados de las observaciones en las salas de exposición entre mediadores y audiencias juveniles revelaron una interacción limitada con las obras, caracterizada por un comportamiento pasivo frente a los objetos artísticos. Se constató la ausencia de pautas claras que orientaran la observación, así como la falta de preguntas detonadoras capaces de activar procesos interpretativos más profundos o personales. Esta escasez de recursos mediadores restringió las posibilidades de vinculación significativa con las obras y redujo la experiencia museal a una contemplación superficial.

También se pudo revelar que hay un gran peso hacia la transmisión de datos informativos, lo cual deja poco espacio para el pensamiento crítico, la imaginación o la participación activa. Las intervenciones de los mediadores estuvieron enfocadas a ofrecer explicaciones sobre las obras y sus autores, sin estimular lo suficiente la reflexión compartida o la exploración de sentidos múltiples. Esta tendencia a priorizar un discurso unidireccional contribuye a desactivar el potencial del museo como espacio de diálogo y construcción colectiva de significados.

Asimismo, se identificaron carencias importantes en las estrategias destinadas a fomentar prácticas de reconocimiento cultural. Las obras rara vez fueron abordadas desde una perspectiva que permitiera a los jóvenes identificar en ellas elementos vinculados con su entorno, su identidad o su memoria colectiva. El diálogo en torno a la cultura local fue escaso y, en general, se ofrecieron pocas claves que permitieran activar procesos de conexión entre el patrimonio expuesto y las realidades cotidianas de los visitantes.

Los cuestionarios aplicados reforzaron las anteriores observaciones, señalando que durante los recorridos se utiliza poco el contexto cultural como eje de mediación. Las narrativas se centraron casi exclusivamente en los aspectos históricos o técnicos de las obras, desatendiendo las experiencias, intereses y saberes previos de las audiencias. Los participantes manifestaron que su papel se limitaba a escuchar historias sobre las piezas y sus creadores, sin que se les invitara a compartir sus propias percepciones o experiencias. Esta estructura limita su participación y reduce su agencia dentro del museo.

Por su parte, los grupos focales ofrecieron una lectura más matizada de las necesidades y expectativas del público juvenil. Los participantes señalaron la falta de espacios para la interactividad y propusieron el desarrollo de estrategias orientadas al descubrimiento, la experimentación y el juego. Subrayaron la importancia de generar actividades que resulten edificantes y desafiantes, donde el diálogo se construya desde un lenguaje accesible y cercano, favoreciendo una atmósfera más amigable, horizontal y estimulante.

El análisis del comportamiento durante los recorridos arrojó datos relevantes sobre los patrones de atención de los jóvenes dentro de la sala. Se observó que tienden a detenerse frente a obras que les resultan visualmente atractivas, ya sea por su tamaño, color o composición, lo cual evidencia una aproximación a un perfil emocional, lúdico e intuitivo. En promedio, los participantes dedican 22 segundos a la observación de cada obra y se detienen alrededor de seis veces durante su recorrido, lo que sugiere que su interés se activa de forma puntual y episódica, que existe un breve momento significativo para captar su atención y proponerles una experiencia más profunda.

Finalmente, el ejercicio de mapeo de significados personales mostró que las audiencias jóvenes son capaces de construir interpretaciones ricas y complejas cuando se les permite involucrarse desde sus propios marcos

de referencia. Los participantes utilizaron sus conocimientos previos, contextos culturales, emociones y experiencias personales como herramientas para resignificar las obras del acervo artístico. Esta red de asociaciones individuales subraya el valor integral de la subjetividad como componente esencial en la mediación museal.

El cruce de resultados de estas metodologías destacaron la necesidad de replantear los enfoques de mediación usados hasta ese momento por la Pinacoteca de Nuevo León, para ser orientados hacia un modelo participativo que reconozca a los jóvenes de entre 16 y 24 años de edad como interlocutores válidos, creativos y reflexivos.

De ello ha surgido el modelo titulado *Nuevos Leones*, un proyecto de intervención cultural con el propósito de incentivar experiencias dialógicas y de participación durante los recorridos por las salas de exposición para estimular ideas, compartir vivencias y suscitar emociones que fortalezcan el encuentro significativo con el acervo para incentivar prácticas de reconocimiento cultural entre las audiencias juveniles.

La estructura del modelo *Nuevos Leones* inicia con la definición del trazado de recorrido, el cual se fundamenta en la tipología mariposa, según la clasificación de Levasseur y Veron. Esta configuración espacial se caracteriza por un desplazamiento que cruza transversalmente la sala de exposición, siguiendo un orden cronológico y avanzando de izquierda a derecha. El número de detenciones a lo largo del recorrido varía según el montaje museográfico, aunque se recomienda mantener entre cinco y siete puntos clave para el desarrollo de las dinámicas.

En correspondencia con el enfoque pedagógico e interpretativo del modelo, se selecciona una cantidad específica de obras a trabajar durante el recorrido. Estas piezas deben responder a criterios temáticos, formales o discursivos que permitan detonar procesos de observación, diálogo y reflexión. A cada una de ella se le asigna una línea interpretativa vinculada

con una temática y una idea rectora, con el fin de generar sentido desde la experiencia del visitante.

En relación a esto y gracias al análisis de la metodología de mapeo de significados, el modelo ha desarrollado cinco temáticas principales e ideas rectoras que responden a los componentes temáticos del acervo de la Pinacoteca de Nuevo León. Estas se enfocan en emociones para obras de paisaje; memorias y experiencias para retratos; interpretaciones para obras abstractas; reconfiguración del espacio para obras tridimensionales; e identificación cultural para obras vinculadas a la ciudad y los municipios de Nuevo León.

En este marco, el modelo establece una serie de objetivos interpretativos conforme a la tipología de John Veverka para ofrecer un mejor sentido a la experiencia del recorrido, enfocados en un objetivo general para la interpretación del acervo; un objetivo de aprendizaje orientado al reconocimiento de la identidad; un objetivo de comportamiento encauzado a la activación lúdica de las salas de exposición; y un objetivo emocional dirigido a experimentar un sentimiento de pertenencia de las obras patrimoniales.

El modelo se estructura en siete fases consecutivas que conforman el guión de mediación. Estas etapas estimulan momentos dinámicos que buscan involucrar a las audiencias juveniles a una experiencia interpretativa profunda, relacional y significativa con las obras artísticas del museo:

1. Bienvenida: Este primer momento tiene como finalidad establecer una conexión empática entre el mediador y las audiencias juveniles. Enfatiza la creación de un ambiente abierto y participativo, que favorezca la confianza y la disposición al diálogo. Esta fase debe de incluir una actividad lúdica de inicio para despertar la experiencia sensorial.

2. **Curiosidad:** Esta fase propone una observación detallada y libre de las obras, evitando cualquier condicionamiento informativo que pueda limitar la interpretación inicial de las audiencias. A través de preguntas cerradas, se promueve la atención hacia los elementos visuales formales (color, forma, textura, composición) generando una exploración visual guiada por el mediador que fortalece la curiosidad como motor cognitivo. Siguiendo a Falk y Dierking (2000) se reconoce aquí el rol del contexto personal en la configuración del significado (p. 16).
3. **Sensibilización:** Durante esta etapa se fomenta el pensamiento crítico, la creatividad y la construcción de significados personales en torno a la obra. Las preguntas detonadoras orientan la reflexión desde distintas perspectivas: emocionales, filosóficas, perceptuales y narrativas. Este momento busca trascender la descripción formal para aproximarse a una experiencia estética que implique a las audiencias desde su subjetividad y contexto sociocultural.
4. **Diálogo:** Constituye el eje articular del modelo desde la perspectiva de la participación. Se concibe como una práctica democrática, horizontal y colectiva, donde cada voz es validada. El mediador se posiciona como facilitador y moderador del intercambio, promoviendo el respeto por la diversidad de interpretaciones. Esta práctica fomenta el pensamiento divergente y la construcción colectiva de significados, donde el arte actúa como catalizador del pensamiento y reflexión crítica.
5. **Experiencia:** En esta fase se incorporan las vivencias personales a la interpretación de la obra, esto permite activar procesos de reconocimiento y apropiación cultural. Este paso articula la obra artística con el contexto de los visitantes, generando vínculos afectivos y significativos. Las dinámicas incluyen relatos orales,

escritura creativa, dibujo o escultura en papel, consolidando así una mediación multisensorial.

6. Interpretación: Este momento consolida el proceso reflexivo iniciado en las etapas anteriores. La interpretación se entiende como una síntesis de la observación, el diálogo, la experiencia personal y el razonamiento. Se privilegia una aproximación abierta y plural, sin jerarquías o respuestas correctas, en sintonía con la perspectiva de Tilden (1977), quien afirma que la interpretación es un acto creativo y emocional, más que una transmisión de datos objetivos (p. 4). En este punto la obra se convierte en un espejo simbólico de las identidades y experiencias de las audiencias.
7. Conclusión: La etapa final de recorrido recupera los contenidos fundamentales de la experiencia y ofrece una serie de datos informativos breves sobre la obra o el autor, reforzando la conexión entre el saber experiencial y el conocimiento contextual. Se cierra con una pregunta detonadora vinculada a la idea rectora del recorrido y con la verbalización del objetivo emocional del modelo: generar un sentimiento de pertenencia con las obras del acervo, incentivando un vínculo crítico y reflexivo con el presente.



Imagen 4: Curiosidad y sensibilización durante la implementación del modelo de mediación.

Imagen: Pinacoteca de Nuevo León.



Imagen 5: Actividad de diálogo durante la implementación del modelo de mediación.

### Imagen: Pinacoteca de Nuevo León.

La estructura del modelo *Nuevos Leones* ofrece una guía metodológica flexible, adaptable a distintas exposiciones y contextos dentro de la Pinacoteca de Nuevo León, sin perder de vista el propósito de fomentar una relación significativa entre el visitante y el patrimonio artístico. El modelo promueve una mediación que privilegia el pensamiento crítico, el diálogo horizontal y el reconocimiento cultural, como una herramienta de transformación social a partir de las experiencias y aportaciones de las audiencias juveniles.

### Conclusiones

La investigación de públicos juveniles llevada a cabo en la Pinacoteca de Nuevo León ha demostrado que un modelo de mediación museal diseñado específicamente para jóvenes entre 16 y 24 años de edad, es decir, de nivel escolar desde preparatoria hasta licenciatura, tiene un impacto profundo y transformador tanto en la experiencia de visita como en el modo en que los jóvenes se vinculan con las obras y los contenidos culturales.

Al centrar el modelo en la interacción, el diálogo y el reconocimiento de las realidades cotidianas de los participantes, se genera un entorno museal donde la reflexión crítica, la construcción colectiva de significados y el fortalecimiento de la identidad cultural se vuelven prácticas naturales dentro del recorrido. Este enfoque desplaza la lógica tradicional de la transmisión unidireccional del conocimiento y posiciona a los jóvenes como sujetos activos, capaces de interpretar, cuestionar y resignificar el patrimonio artístico desde sus propias vivencias, propiciando una conexión más auténtica con el museo.

La evidencia recopilada a través de las metodologías cualitativas y herramientas de análisis, revelan que al fomentar la participación

mediante recursos lúdicos, preguntas detonantes y actividades contextualizadas, el modelo de mediación museal transforma la visita en una experiencia vivencial con un alto grado de implicación emocional y cognitiva.

La figura del mediador se consolida como eje articulador del proceso, al desempeñar un rol fundamental en la dinamización del recorrido y en la generación de espacios dialógicos, significativos y personalizados. La capacitación constante de estos agentes culturales se presenta como una necesidad operativa y una condicionante indispensable para sostener las operaciones de mediación.

A largo plazo, este modelo tiene el potencial de incidir directamente en el tejido social de las audiencias juveniles que visitan a la Pinacoteca de Nuevo León, al fomentar habilidades de pensamiento crítico, fortalecer el sentido de pertenencia del patrimonio artístico y abrir nuevas posibilidades de apropiación cultural, ello marcado desde la política cultural de Nuevo León. Con ello, los jóvenes se transforman en agentes culturales capaces de interpretar su entorno desde una mirada reflexiva y propositiva. Esto genera un efecto multiplicador en la comunidad del museo, incentivando prácticas de participación, autoconocimiento y compromiso con su contexto. En esta línea, el modelo contribuye a forjar comunidades juveniles más críticas y conscientes en torno a su patrimonio.

En cuanto a su proyección en otros contextos, como podría ser en espacios culturales de otras ciudades de México e incluso de Latinoamérica, el modelo se podría tornar replicable en espacios que compartan características similares: juventud diversa, con potencial creativo y una necesidad de espacios dialógicos y de reconocimiento cultural que contengan patrimonio. Podrían beneficiarse de una adaptación de este enfoque participativo, siempre que se realice un diagnóstico sensible a las particularidades socioculturales de cada lugar.

Para ello, se recomienda adoptar una perspectiva flexible que contemple los intereses, lenguajes y dinámicas propias de las juventudes locales, un acervo artístico que contenga un trasfondo cultural de la comunidad, así como procesos de cocreación con los mediadores y las audiencias.

Este modelo se podría implementar tanto en museos de arte contemporáneo como en espacios patrimoniales, parques culturales o centros comunitarios que trabajen con un enfoque en artes visuales o identidad local. Su aplicabilidad trasciende el ámbito museístico tradicional, al ofrecer una herramienta pedagógica, metodológicamente sustentada, y con un alto potencial para fortalecer los lazos entre jóvenes, arte y comunidad. De este modo, se contribuye a un horizonte latinoamericano donde el museo, lejos de ser un espacio hegemónico y distante, se redefine como un laboratorio de pensamiento, un foro de voces múltiples y un catalizador de reconocimiento cultural y social de las juventudes, que incentive la valoración y la difusión del patrimonio.

## Referencias

- Ambrose, T., y Paine, C. (2019). *El museo. Manual internacional*. Ediciones Akal.
- Castejón Ibáñez, M. (2022). El museo como catalizador cultural: una revisión desde la museología social, la educación no formal y la comunicación. *Diferents. Revista de Museus*, 7, 52-69. <http://dx.doi.org/10.6035/diferents.6463>
- Falk, J., y Dierking, L. (2000). *Learning from museums: Visitor experiences and the making of meaning*. Rowman & Littlefield Publishers.
- Guerrero Bejarano, M. A. (2016). La investigación cualitativa. *INNOVA Research Journal*, 1(2).
- Jiménez-Hortelano, S., y Solbes Borja, C. (2019). El espacio expositivo como lugar de encuentro. Los procesos de mediación en Bombas

- Gens Centre d'Art. *Anales de Historia de Arte*, 29, 341-352.  
<https://doi.org/10.5209/anha.66066>
- Martorell, K. (2014). Mediación museística: reflexión desde la práctica. En *Voces con alas críticas*. Museum Mediators Europe. Lifelong Learning Programme. Transfer of Innovation, Multilateral Projects, Leonardo da Vinci.
- Peñate-Villasante, A.G., y Hernández-de la Cruz, J. M (2021). Las prácticas interpretativas y la enseñanza de las artes en los museos. *Atenas*, 2(54), 157-171.
- Simon, N. (2010). *The participatory museum*. MUSEUM 20.  
<https://participatorymuseum.org/read/>
- Tilden, F. (1977). *Interpreting our heritage*. (3rd ed.). The University of North Carolina Press.
- Torres Aguilar, P. (2021b). Mediación para visitar un museo de arte. En *Los recursos didácticos para museos*. Museo Nacional de Arte.
- Torres Aguilar, P., Zepeda Arias, N., y Ekdesman Levi, D. (2016). Menú para visitar museos de una manera emotiva, lúdica, creativa y participativa. En *Actas del 3er Congreso Internacional Educación y accesibilidad en museos y patrimonio. "Accesibilidad e inclusión en el turismo de patrimonio cultural y natural"* (pp. 195-198). MARQ y Vilamuseu.